

La Buena Nueva del Reino de los Cielos y el Nombre de Jesús, el Ungido (El Cristo = El Rey).



Sa 2:10 Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, Y sobre ellos tronará desde los cielos: Jehová juzgará los términos de la tierra, Y dará fortaleza á su Rey, Y ensalzará el cuerno de su Mesías.

En esta oración triunfante de Hannah, la madre de Samuel tenemos una profecía principios del reino de Dios y su Cristo - Messiah - Ungido = El Rey. Vale la pena señalar que el término 'el ungido' se refiere a cualquier rey nombrado por Dios. En la Septuaginta la palabra es Xristos, Cristo. Cristo no es un apellido o un nombre, sino una designación que significa Rey. Donde hay un rey, seguramente hay un reino!

Isa 8:4 Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron á Samuel en Rama, Y dijéronle: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos: por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como todas las gentes. Y descontentó á Samuel esta palabra que dijeron: Danos rey que nos juzgue. Y Samuel oró á Jehová.

Y dijo Jehová á Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te dijeren: porque no te han desechado á ti, sino á mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.

Desde Moisés, por medio de Josué (Jesús) a través de todos los jueces y Samuel, Dios había gobernado a Israel a través de la profecía. Cuando el Rey habla, los sujetos deben obedecer. En este punto, los rebeldes de Israel en contra de este gobierno directo de Dios e insisten en que tienen un hombre para gobernar como rey sobre ellos; "Al igual que el resto de las naciones ". Rechazaron (literalmente tratar con desprecio, despreciaba) al Rey Celestial y por lo tanto dejó el Reino (gobierno) de Dios.

Isa 9:6 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro: y llamaráse su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David, y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora para siempre. El cello de Jehová de los ejércitos hará esto.

Esta es una profecía que Dios volverá a establecer su reino por el nacimiento del Rey de su elección, en el momento de su elección. Príncipe de la Paz se refleja en el nombre del Rey de Salem (Paz) Melquisedec, una sombra del rey ungido por venir, Jesús, mencionada en Hebreos.

Isa 45:1 ASI dice Jehová á su ungido, á Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán:

De nuevo vemos la palabra Xristos, Cristo se usa en relación con un rey pagano. Debido a una falta de comprensión del reino de Dios la palabra Cristo prácticamente ha perdido su significado como la designación del Rey y se ha reducido a una especie de «apellido». Esperemos que cuando vemos el reino de los cielos que apreciaremos que Jesús de Nazaret es el ungido como Rey del Reino de Dios.

Isa 52:7 Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que publica la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salud, del que dice á Sión: Tu Dios reina!

¿Es ésta la primera referencia a la buena noticia predicado, publicitado por Juan el Bautista y luego el Señor Jesús mismo? Al declarar "Tu Dios reina" el reino de los cielos se está declarada como una realidad presente.

Jer 23:5 He aquí que vienen los días, dice Jehová, y despertaré á David renuevo justo, y reinará Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra.

En sus días será salvo Judá, é Israel habitará confiado: y este será su nombre que le llamarán: JEHOVA, JUSTICIA NUESTRA. (Melchizedek).

A través de la línea de su padre adoptivo José, Jesús fue contado como hijo de David. Las personas que reconocieron a Jesús de Nazaret como el Mesías, el ungido como rey de Israel, le llamaron "Hijo de David". Pero Jesús cuestiona los fariseos decían;

Mat 22:41 Y estando juntos los Fariseos, Jesús les preguntó, Diciendo: ¿Qué os parece del Cristo? ¿de quién es Hijo? Dícenle: De David. El les dice: ¿Pues cómo David en Espíritu le

llama Señor, diciendo: ‘Dijo el Señor á mi Señor: Siéntate á mi diestra, Entre tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies? Pues si David le llama Señor, ¿cómo es su Hijo?

Dan 2:44 Y en los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás se corromperá: y no será dejado á otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre.

Aquí se nos informa claramente que el que entonces venida del Reino de los Cielos impactaría y efectuar la tierra, el mundo presente. Desde los cielos, a la tierra. Si nos fijamos en este todo el capítulo dos relativo al sueño de Nabucodonosor y la interpretación por parte de Dios a través de Su profeta Daniel; podemos ver que el tiempo de la venida del reino de Dios a la tierra está claramente indicado como ocurre durante el Imperio Romano. Los dedos de los pies de barro y hierro indican el pueblo de Dios - Israel - y los gentiles romanos - Mezclados pero no adherirse entre sí, al igual que en Judea en la época de Jesús de Nazaret.

Luk 1:31 Y he aquí, concebirás en tu seno, y parirás un hijo, y llamarás su nombre JESUS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo: y le dará el Señor Dios el trono de David su

padre: Y reinará en la casa de Jacob por siempre; y de su reino no habrá fin.

Aquí Dios habla a María por el ángel (mensajero) y deja en claro simplemente Quién dará a luz a. Se trata de que el Mesías, el ungido para ser Rey del reino de los cielos; Rey de Israel.

Luk 17:20 Y preguntado por los Fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia; Ni dirán: Helo aquí, ó helo allí: porque he aquí el reino de Dios entre vosotros está. Los fariseos, al igual que muchos hoy en día, no fueron capaces de ver el reino de Dios, porque no habían nacido de lo alto, del agua (el bautismo para la remisión de los pecados por el nombre de Jesús, Ni del Espíritu Ver Nicodemo en Juan capítulo tres.) Jesús está diciendo que el reino está aquí mismo, ahora mismo, dentro de los que son los hijos del reino.

Luk 19:37 Y como llegasen ya cerca de la bajada del monte de las Olivas, toda la multitud de los discípulos, gozándose, comenzaron á alabar á Dios á gran voz por todas las maravillas que habían visto, Diciendo: Bendito el rey que viene en el nombre del Señor: paz en el cielo, y gloria en lo altísimo! Aquí Jesús es aclamado como el ungido (El Rey) prometida por Dios desde los primeros padres de Israel.

Mat 3:1 Y EN aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, Y diciendo: Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado. Porque éste es aquel del cual fue dicho por el profeta Isaías, que dijo: Voz de uno que clama en el desierto: Aparejad el camino del Señor, Enderezad sus veredas. La buena noticia de ser anunciado era del reino de los cielos acompañado de la oferta de la remisión de los pecados a través de la presentación de la orden o consejo del rey de arrepentirse y ser bautizado por el que Él ha enviado. Jesús dejó en claro que la negativa a obedecer el consejo de Dios sobre este asunto del arrepentimiento y el bautismo excluido tal de entrar en el reino de Dios.

Mat 4:23 Y rodeó Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. La declaración del reino de Dios va siempre acompañada de señales y prodigios, sanidades y liberación en el nombre del Rey, el Señor Jesús. Dios trabaja con ellos, lo que confirma su palabra.

Mat 6:9 Vosotros pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El foco de toda oración hecha por los siervos del rey que es el reino de Dios, Su gobierno, Su nombre, Su voluntad. Sabiendo que es la buena voluntad del Padre que nos dé el reino, por medio del Espíritu Santo.

Mat 6:33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Una vez más, es el objetivo principal de los discípulos del Señor Jesús, el Rey del reino de los cielos, para que fuera su reino, su reino. Podemos dejar los demás aspectos de la vida de nuestro Señor y Maestro.

Mat 7:21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Al ser un súbdito del reino de los cielos no está en hacer las cosas en el nombre de Jesús, pero haciendo lo que Él ordena a sus súbditos. Los que no obedecen al Rey son rebeldes, bandidos, de los trabajadores de ilegalidad.

Mat 10:7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado.

Como vimos en Isaías 52,7; la disponibilidad actual del reino de los cielos es la buena noticia de que toda la creación está esperando y buscando.

Mat 11:11 De cierto os digo, que no se levantó entre los que nacen de mujeres otro mayor que Juan el Bautista; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Al entrar en el reino de los cielos a través del arrepentimiento, que nace de agua y del Espíritu de nuestro estado cambia de simplemente haber nacido de mujer que nazca de lo alto, un hijo del Rey! Un nivel más alto que cualquiera de los profetas, nacer de Dios.

Mat 12:28 Y si por espíritu de Dios yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado á vosotros el reino de Dios.

Esta presente reino de Dios se revela en los actos poderosos del Espíritu, ejecutados por los siervos del Dios Altísimo.

Mat 13:10 Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? Y él respondiendo, les dijo: Por que á vosotros es concedido saber los misterios del reino de

los cielos; mas á ellos no es concedido.

Los siervos del rey se conceden conocimiento de los asuntos del rey que los extranjeros no se les permite saber.

Mat 13:31 Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que tomándolo alguno lo sembró en su campo: El cual á la verdad es la más pequeña de todas las simientes; mas cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas.

Como fue profetizado en Daniel 2, 44, el reino de Dios crece hasta llenar toda la tierra.

Mat 13:37 Y respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena simiente es el Hijo del hombre; Y el campo es el mundo; y la buena simiente son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo;

Cuando Jesús el Rey siembra la buena noticia del reino siembra hijos del reino. La misma semilla es del Rey y se convierte en hijos del Rey.

Mat 13:44 Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en el campo; el cual hallado, el hombre lo encubre, y de gozo de ello va, y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo. También el reino de los cielos es semejante al hombre tratante, que busca buenas perlas; Que hallando una preciosa perla, fué y vendió todo lo que tenía, y la compró.

Los que hacen su negocio para encontrar el reino de los cielos será ir en busca de ella y descubrirá que, escondido dentro de sí mismos. Fuera de alegría que venden de todo, dejar todo, tomar su cruz y seguir al Señor Jesús, el Rey.

Mat 16:19 Y á ti daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares en la tierra será ligado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos.

Mat 18:18 De cierto os digo que todo lo que ligareis en la tierra, será ligado en el cielo; y todo lo que desatareis en la tierra, será desatado en el cielo. Otra vez os digo, que si dos de vosotros se conviniere en la tierra, de toda cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos ó tres congregados en mi nombre, allí estoy en medio de ellos.

Estas llaves del reino son llaves que abren el acceso a los privilegios de servir al rey. Esta clave es la comunión para dirigir los negocios del reino, a propósito juntos en el nombre o en la autoridad del Rey, Jesús el Hijo de Dios. Es a propósito de dos o tres sirvientes del Rey Jesús, en el negocio del rey en la oración.

Mat 18:1 EN aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús á un niño, le puso en medio de ellos, Y dijo: De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que, cualquiera que se humillare como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. Y cualquiera que recibiere á un tal niño en mi nombre, á mí recibe.

Al entrar en el reino de Dios no es por la madurez o sabiduría, es a través del arrepentimiento, humillarse ante la presencia del rey, Jesús el Hijo de Dios.

Juan 1:45 Felipe halló á Natanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: á Jesús, el hijo de José, de Nazaret. Y díjole Natanael: ¿De Nazaret puede haber algo de bueno? Dícele Felipe: Ven y ve. Jesús vió venir á sí á Natanael, y dijo de él: He aquí un verdadero Israelita, en el cual no hay engaño. Dícele Natanael: ¿De dónde me conoces? Respondió Jesús, y díjole: Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera te vi. Respondió Natanael, y díjole: Rabbí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel.

Juan 3:1 Y HABIA un hombre de los Fariseos que se llamaba Nicodemo, príncipe de los Judíos. Este vino á Jesús de noche, y díjole: Rabbí, sabemos que has venido de Dios por maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no fuere Dios con él. Respondió Jesús, y díjole: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios. Dícele Nicodemo: ¿Cómo puede el hombre nacer siendo viejo? ¿puede entrar otra vez en el vientre de su madre, y nacer? Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer otra vez. El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni á dónde vaya: así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

Podemos contrastar el encuentro de Natanael y Jesús al encuentro Nicodemo tenía . Natanael no ocultó su reacción a la noticia de que Jesús era de Nazaret y el hijo de un don nadie llamado José. Pero cuando conoció a Jesús a Natanael supo por revelación que esto era verdaderamente el Hijo de Dios, el Rey de Israel. . Aquí Natanael se dio la vuelta , cambió de opinión de Jesús y se humilló ante su rey.

Nicodemo no obstante fue halagador para Jesús y, al mismo tiempo que oculta bajo cubierta de la oscuridad por lo que ninguno de sus amigos religiosos élite sería verlos juntos . Él reconoce que

Jesús es enviado de Dios , obviamente, pero lo llama Maestro, Maestro, que no tienen la revelación del Espíritu que éste es el Hijo de Dios, el ungido como Rey del reino de los cielos , el Mesías,

Nicodemo se le informa que, a menos el que no naciere de agua - bautizados en el nombre de Jesús, el rey, de la remisión de los pecados - y nacido del Espíritu - bautizados en el Espíritu Santo , él

no puede ver ni experimentar el reino de los cielos . La entrada ahora en este reino actual es a través del arrepentimiento , ser bautizado en el nombre o la autoridad del rey , Jesús, por la remisión

– eliminación - de los pecados ; y por lo tanto recibir el don gratuito del Espíritu Santo. Esto es nacer de lo alto.

La palabra griega que aquí se traduce como 'nuevo' es 'ano', lo que significa desde arriba. También se utiliza como metáfora de 'nuevo'. Nicodemo llevó a decir 'de nuevo', pero haber nacido del Espíritu es nacer de lo alto, del cielo, un hijo del reino. Ser como un niño pequeño. Podemos contrastar el encuentro de Natanael y Jesús al encuentro Nicodemo tenía. Natanael no ocultó su reacción a la noticia de que Jesús era de Nazaret y el hijo de un don nadie llamado José. Pero cuando conoció a Jesús a Natanael supo por revelación que esto era verdaderamente el Hijo de Dios, el Rey de Israel. Aquí Natanael se dio la vuelta, cambió de opinión de Jesús y se humilló ante su rey. Nicodemo no obstante fue halagador para Jesús y, al mismo tiempo que oculta bajo cubierta de la oscuridad por lo que ninguno de sus amigos religiosos élite sería verlos juntos. Él reconoce que Jesús es enviado de Dios, obviamente, pero lo llama Maestro, Maestro, que no tienen la revelación del Espíritu que éste es el Hijo de Dios, el ungido como Rey del reino de los cielos, el Mesías, Nicodemo se le informa que, a menos el que no naciere de agua - bautizados en el nombre de Jesús, el rey de la remisión de los pecados - y nacido del Espíritu - bautizados en el Espíritu Santo, él no puede ver ni experimentar el reino de los cielos. La entrada ahora en este reino actual es a través del arrepentimiento, ser bautizado en el nombre o la autoridad del rey, Jesús, por la remisión - eliminación - de los pecados; y por lo tanto recibir el don gratuito del Espíritu Santo. Esto es nacer de lo alto.

Joh 19:14 Y era la víspera de la Pascua, y como la hora de sexta. Entonces dijo á los Judíos: He aquí vuestro Rey. Mas ellos dieron voces: Quita, quita, crucifícale. Díceles Pilato: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los pontífices: No tenemos rey sino á César.

Esta es una repetición de 1 Samuel 8:04 donde Israel rechaza el gobierno de Dios a través de Sus profetas y pedir un hombre reine sobre ellos como rey. Sin la revelación de que Jesús es el Hijo de Dios vivo y ungido como Rey del reino de los cielos que no somos capaces de aceptar a Jesús como nuestro rey.

Joh 20:20 Y como hubo dicho esto, mostróles las manos y el costado. Y los discípulos se gozaron viendo al Señor. Entonces les dijo Jesús otra vez: Paz á vosotros: como me envió el Padre, así también yo os envío. Y como hubo dicho esto, sopló, y díjoles: Tomad el Espíritu Santo: A los que remitiereis los pecados, les son remitidos: á quienes los retuviereis, serán retenidos.

Aquí Jesús ha resucitado de entre los muertos y que Él va a dejar a sus siervos, a sus discípulos, Él les da autoridad en Su nombre a remitir, la liberación de los pecados. Esto ocurrió más tarde en el día de Pentecostés, cuando el Espíritu Santo fue derramado sobre los discípulos y después de la predicación del mensaje del reino de Dios con Jesús hizo Señor y Cristo (el ungido - rey). Cuando los que cree que este mensaje preguntaron qué debían hacer?; Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesús el Cristo - el ungido - rey; para la remisión de liberación de - el pecado y recibirá el don del Espíritu Santo.

Act 5:29 Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es menester obedecer á Dios antes que á los hombres. El Dios de nuestros padres levantó á Jesús, al cual vosotros matasteis colgándole de un madero. A éste ha Dios ensalzado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar á Israel arrepentimiento y remisión de pecados. Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios á los que le obedecen. (literalmente someterse al señor de los pueblos, el rey.)

Así la sumisión al rey, Jesús el Hijo de Dios, es la forma en que se ha dado el Espíritu Santo! En el día de Pentecostés, tres mil se arrepintió y obedeció la orden del rey para ser bautizado en Su nombre para la remisión, lavando sus pecados y se les dio el don del Espíritu Santo, el Rey dentro.

Dios estaba hablando a través de Pedro por el Espíritu Santo, con la señal de hablar en otras lenguas y llamas de fuego. Para aquellos que se rebelaron en ese día que esto era sólo un hombre que habla. A los que habían oído la palabra como la palabra de Dios la fe vino. Por ello, la buena noticia de que es por la

revelación de Jesús, el Rey es el poder de Dios para salvación a los que creen en él - como proveniente de Dios a través de todo el que Jesús, el Señor envía a hablarlo.

Act 8:4 Mas los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra. Entonces Felipe, descendiendo á la ciudad de Samaria, les predicaba á Cristo. Y las gentes escuchaban atentamente unánimes las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados: Así que había gran gozo en aquella ciudad. Y había un hombre llamado Simón, el cual había sido antes mágico en aquella ciudad, y había engañado la gente de Samaria, diciéndose ser algún grande: Al cual oían todos atentamente desde al más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es la gran virtud de Dios.

Y le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había embelesado mucho tiempo. Mas cuando creyeron á Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

Cuando Felipe predicó o anunciado públicamente que Jesús era el Cristo - Rey del reino de los cielos - Dios trabajó con él en las señales y maravillas que confirman la palabra. Este sigue siendo el mismo hoy. Jesús es el mismo ayer, y hoy, el Cristo - rey ungido - para siempre.

Col 1:12 Dando gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la suerte de los santos en luz: Que nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo; En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados:

Si buscamos como nuestra prioridad el reino de Dios y su justicia, lo conseguiremos. Todo lo demás se desvanecen en el fondo.

Para hablar sobre este o cualquier otro asunto relacionado con la buena noticia de Jesucristo por favor correo electrónico;

Comentarios recibidos por correo electrónico a Colin@followingjesuschrist.co.uk

Otros materiales en <http://www.followingjesuschrist.co.uk/>

Colin Thompson. Fuengirola, España.